

POLÍTICA Y CRISIS EN AMÉRICA LATINA. REACCIÓN E IMPACTO FRENTE A LA COVID 19

**Salvador Martí i Puig
y Manuel Alcántara Sáez (editores),
Marcial Pons, Madrid, 2020.
406 páginas**

En primer lugar, es menester reconocer a los editores, Manuel Alcántara Sáez y Salvador Martí i Puig, y a los autores y autoras de este libro, por la lucidez, valentía y esfuerzo realizado para llevar adelante este complejo trabajo de investigación en un contexto tan imprevisto, extraordinario, trágico y crítico como el que tuvo lugar durante los inicios de la pandemia Covid 19.

En ciencia política, en lo que hace a los estudios sobre América Latina en general, el término “crisis” suele ser un elemento muy frecuente en los trabajos de investigación que se llevan a cabo y se publican. No obstante, a partir de los primeros meses de 2020, cuando la Organización Mundial de la Salud declaró “pandemia” a la enfermedad de la Covid 19, seguida por los gobiernos de numerosos países que decretaron el estado de alarma por el colapso sanitario emergente a causa de la misma, un nuevo escenario de crisis se instalaba estrepitosamente en toda la región (aunque también en el mundo), esta vez a causa de un factor inédito, de raíz sanitaria, de origen externo, proveniente de Asia y expandida por África y Europa.

En este libro, editado por dos politólogos de gran prestigio y trayectoria en las ciencias sociales y en la academia a nivel internacional, siempre

atentos a los fenómenos políticos y sociales tanto emergentes como de larga data que acontecen en los países latinoamericanos; nos encontramos con 19 estudios de caso, llevados a cabo por reconocidos y reconocidas científicas sociales, concedores y concedoras de la realidad política de sus países, que abordan el modo en el que los gobiernos y líderes enfrentaron este inmenso desafío de gestionar la pandemia en sus diversos Estados.

En dichos estudios de caso se dejan ver tanto las rupturas como las continuidades detectadas respecto de los modos de actuación habituales de los actores involucrados, dentro y fuera de los gobiernos, y respecto del funcionamiento institucional “normal” de estos 19 países. Es decir, se pone de manifiesto tanto la osadía de los líderes locales a la hora de ensayar medidas novedosas que permitieran, a partir de los (siempre escasos y limitados) recursos disponibles, conducir la tragedia con los menores costos sanitarios, sociales, económicos y políticos posibles; así como los antiguos vicios, prácticas corruptas y oportunismos que, en situaciones de caos y colapso general, salen a la luz en su búsqueda de nuevos y mayores beneficios particulares. Todo ello de la mano de un alto nivel de improvisación, imitación, prueba y error, avances y retrocesos, que arrojaron más fracasos que éxitos.

El escenario se complejiza si se toma en cuenta la dimensión federal, esto es, que no todas las administraciones subnacionales de un Estado han gestionado la pandemia de modo igual. Si bien la mayoría de las medidas adoptadas desde el gobierno central han sido obligatorias para toda la pobla-

ción y el territorio, en algunos aspectos el margen de autonomía de los gobiernos provinciales ha implicado la adopción de medidas alternativas que arrojaron resultados divergentes en un mismo país. Una suerte de Estado con diversos grados de intensidad de ciudadanía (en términos odonnellianos del disfrute efectivo de los derechos, servicios estatales y libertades) a lo largo de toda su extensión territorial.

Así, a partir de cuatro ejes comunes: 1) comunicación de la pandemia, 2) liderazgo político en el manejo de la crisis, 3) políticas públicas económicas y sanitarias, y 4) gestión en cuanto a infraestructura estatal en todo el territorio, manejo de fronteras y protección de derechos civiles, el libro se introduce de lleno en la compleja, diversa y siempre sorprendente realidad latinoamericana, esta vez de cara a un desafío de dimensiones mundiales y frente al cual hasta los países más ricos y desarrollados han demostrado su desconcierto, impotencia y límites.

A los 19 estudios de caso específicos se suma al final de esta obra un análisis comparado entre todos ellos a fin de identificar cuáles fueron los gobiernos más exitosos y cuáles los menos en cuanto a los resultados obtenidos en la gestión de la pandemia. Sobre todo, respecto de las dos variables más abiertamente contrapuestas y que constituyeron el dilema central de esta pandemia: salud y economía. A dicha pregunta, los autores suman la enorme tarea de identificar los factores (de condición, contextuales y coyunturales) asociados con la presencia de tasas de contagio y mortalidad tan diferentes, los llamados “factores aceleradores o retardadores de la extensión de la

pandemia”, tanto entre los 19 países como entre las regiones y ciudades dentro de estos.

Cabe destacar que cada capítulo puede leerse de forma independiente de los otros, según los intereses e inclinaciones del público lector, aunque claramente se recomienda un abordaje completo del libro, del que resultará un panorama amplio y profundo de los primeros tiempos del manejo de la pandemia en América Latina.

Finalmente, y a lo largo de sus capítulos, el libro pone de manifiesto las profundas contradicciones, los juegos de suma cero y los dilemas imposibles a los que se enfrentaron tanto los gobiernos como las sociedades de los países estudiados; los que incluían redistribuciones de poder y de recursos entre diversos actores, organizaciones, ámbitos y niveles de gobierno; desafíos a los derechos y libertades democráticas; realineamientos internacionales; redefinición de prioridades; surgimiento de nuevos liderazgos y caída de otros preexistentes, etc. Sobre todo, en lo que hace a un problema radical señalado en este libro: la llamada “pulsión autoritaria y el socavamiento de la siempre frágil legitimidad democrática en un escenario de fatiga política e institucional”.

A tales desafíos, los gobiernos latinoamericanos han respondido de un modo muy variado y complejo, por una parte, aportando soluciones creativas innovadoras, pactadas y superadoras y, por otra, apelando a las ya habituales prácticas corruptas, clientelares (ahora también sanitarias), demagógicas y pseudo autoritarias, propias de los usos y costumbres de gran parte de los líderes de la región.

Además de lo dicho, resta por referir otras líneas que se pueden abrir a partir del puntapié inicial dado por este libro: 1) ahondar en el factor contextual señalado por los autores, acelerador o retardador de la extensión de la pandemia, denominado “grado de madurez cívica”, que da cuenta de la cultura política y del capital social de la población. Operacionalizarlo y medirlo, como un elemento a explorar sobre todo en el análisis de la “comunicación de la pandemia”, la que en algunos países latinoamericanos se ha orientado a aterrorizar a una población poco proclive a respetar las reglas. 2) Problematizar el doble filo del llamado “regreso del Estado”, siendo que, en su pretendido afán por el cuidado de la salud y vida de los habitantes, el poder ejecutivo no en pocos casos se excedió en el uso de sus atribucio-

nes y facultades, atentando contra las libertades individuales básicas y contra la vigencia del marco democrático. 3) Reproducir el estudio realizado apuntando al periodo subsiguiente (por ejemplo, la vacunación) en el que la imagen de muchos presidentes hasta entonces bien vistos cayó estrepitosamente y en el que lo que parecía ser un éxito en la gestión sanitaria de la pandemia se evidenció como un fracaso.

Por todo lo anterior recomiendo enfáticamente su lectura, tratándose de uno de los primeros trabajos de investigación de tamaño dimensión, alcance y profundidad que han sido publicados sobre un fenómeno tan extraordinario, trágico y radical como la pandemia Covid19, de la que ningún país, gobierno ni persona ha quedado ajena.

María Laura Eberhardt